

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXV - Nº 560 • 1-15 DICIEMBRE 2016



XIII Jornada del voluntariado de Cáritas

Cáritas diocesana de Osma-Soria organiza una Jornada de convivencia de todas aquellas personas que prestan generosamente su ayuda para llevar adelante sus múltiples tareas en Cáritas central o en las Cáritas parroquiales; la reunión se desarrollará el **sábado 3 de diciembre** en la capital soriana desde las 10.30 h.

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Venerable Carabantes, 3
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)

El Burgo (103.9 FM)

Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

DICIEMBRE, 4: II Domingo de Adviento

Is 11, 1-10 ♦ Rm 15, 4-9 ♦ Mt 3, 1-12

El Adviento es tiempo de conversión, tiempo de preparar los caminos y enderezar las sendas para que se acerque el Señor. El anuncio profético del Reino de Dios se presenta siempre acompañado de una llamada urgente a la conversión.



Así lo vemos en la predicación de Isaías y en la de Juan, el último de los profetas. Así también en la predicación de Jesús que comenzó en Galilea diciendo: "Está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en la Buena Noticia". Por tanto, lo que tenemos que hacer cuando llega a nosotros la promesa de Dios es convertirnos.

DICIEMBRE, 8: Solemnidad de la Inmaculada Concepción

Gn 3, 9-15.20 ♦ Ef 1, 3-6.11-12 ♦ Lc 1, 26-38

El misterio de la Concepción Inmaculada de María por un singular privilegio de Dios, en previsión de los méritos de Cristo, nos lleva a todos los bautizados a contemplar el amor de Dios Padre siempre dispuesto a extender a todos los hombres las maravillas de la salvación. María, "preservada de todo

pecado" para ser "digna morada para el Hijo de Dios" es la representación más acabada de la Iglesia. María, "la llena de gracia", como la llama el ángel, nos recuerda que Dios también "nos eligió a nosotros en la persona de Cristo para que fuésemos santos e irreprochables ante Él por el amor".

DICIEMBRE, 11: III Domingo de Adviento

Is 35, 1-6a.10 ♦ St 5, 7-10 ♦ Mt 11, 2-11

En este Domingo se subraya el aspecto de alegre esperanza que tiene el Adviento. El Evangelio del tercer Domingo es, cada año, una proclamación de la presencia del Mesías entre los hombres. El Bautista, que con su fuerte voz fustigaba a la muchedumbre echándole en cara su poca fe, está ahora prisionero por denunciar los pecados del rey Herodes pero, sobre todo, su espíritu está inmerso en la desolación. El que prisionero con toda seguridad la venida del Mesías, el que lo reconoció y lo presentó como el Cordero de Dios, ahora ya no tiene seguridad ninguna y envía a dos discípulos a preguntar a Cristo: "¿Eres Tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?". Si nos detenemos un poco a pensar en el drama personal del Bautista caeremos en la cuenta de que es un drama muy actual pues se respira un ambiente poco propicio para las certezas y, sobre todo, para la esperanza. Preguntemos como el Bautista y aceptemos la respuesta como él lo hizo que mandó a sus discípulos ir tras Jesús.



JESÚS RIVERA

YOUCAT
tus preguntas sí tienen respuestas



TERCERA PARTE: CÓMO OBTENEMOS LA VIDA EN CRISTO

Capítulo primero: La dignidad del hombre. Las pasiones (n. 293-294)

La pasión se define como una emoción fuerte y, según el Catecismo, no son malas en sí mismas si sirven para generar en el sujeto una atracción hacia el bien y un rechazo hacia el mal. Son expresión del hombre en tanto que criatura humana, y gracias a ellas podemos "amar y odiar, desear algo o despreciarlo, ser atraído por algunas cosas y tener miedo ante otras, que esté lleno de alegría, de tristeza o de ira" (cfr. n. 293). Todas ellas deben estar orientadas a un principio fundamental: el hombre por naturaleza siente atracción o amor hacia el bien y repulsión ante el mal. Por todo ello no se pueden separar las pasiones de la recta educación de la conciencia ni del adecuado ejercicio de la libertad, tratados ya en anteriores apartados del presente catecismo. "¿Es pecador quien experimenta en sí mismo pasiones fuertes? No, las pasiones pueden ser muy valiosas. Sólo por una mala orientación las pasiones, que están pensadas para la realización vigorosa del bien, se convierten en colaboradoras del mal" (cfr. n. 294). El discernimiento de la razón puede convertir en virtud una pasión si ésta se orienta a la consecución del bien, el amor o la justicia. En cambio, si las pasiones acaban dominando la luz de la razón y privando del ejercicio de la libertad encaminada al bien, podemos hablar claramente de vicio, entendiendo como tal el hábito que encamina a la realización del mal.

La clave, por tanto, no está en la erradicación de las pasiones simplificando la existencia de éstas como expresión de nuestro "yo" corpóreo y generando una estéril dialéctica entre lo corporal y lo racional en el ser humano. No. La cuestión fundamental consiste en verlas como una expresión más de nuestra humanidad, asumida y redimida por completo en Jesucristo. El Papa emérito Benedicto XVI lo analizó detalladamente durante su Pontificado refiriéndose a la naturaleza del amor en la familia y al reduccionismo que en ocasiones se realiza de las pasiones encerrándolas en una sexualidad apartada del amor: "El hombre es alma que se expresa en el cuerpo y el mismo cuerpo está vivificado por un espíritu inmortal. El cuerpo del hombre y de la mujer tiene un carácter teológico, no es simplemente cuerpo, y lo que es biológico en el hombre no es solamente biológico sino expresión de nuestra humanidad. Sólo cuando la sexualidad se ha integrado en la persona logra dar su sentido a sí misma" (Discurso en la ceremonia de apertura de la Asamblea eclesial de la Diócesis de Roma, 6 de junio de 2005) No podemos rechazar las pasiones cayendo en una religiosidad espiritualista. Nuestra decisión por el bien incluye la tendencia pasional que nos inclina a su búsqueda. Y es que "la perfección moral consiste en que el hombre no sea movido al bien sólo por su voluntad sino también por su apetito sensible según estas palabras del salmo 84: «Mi corazón y mi carne exultan por el Dios vivo»" (cfr. CIC 1770).

Carta del Administrador

3

El Adviento, un nuevo comienzo

Con el comienzo de un nuevo año litúrgico, la Iglesia nos propone un tiempo precioso y denso al que, precisamente por eso, llamamos "tiempo fuerte": es el Adviento, tiempo en el que tenemos la posibilidad de prepararnos para recordar y revivir la venida de Jesucristo, su Santo Nacimiento, el misterio más inesperado que hace que se hayan encontrado la historia y la acción de Dios: en la pequeña y perdida aldea de Belén Dios nace Niño y se hace cercano a cada persona para permanecer con ella ya para siempre y ser su compañero de camino. Él es el Dios-con-nosotros. El Eterno, el Infinito se abaja hasta someterse al tiempo y al espacio, a la historia de los hombres: "Y el Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros" (Juan 1, 14).

Si el Adviento consiste en la espera de este don inmenso, es preciso prepararse; de ahí que hagamos resonar en nuestra vida la invitación de Jesús que escuchamos en el primer domingo de este tiempo litúrgico: "Estad atentos" (Marcos 13, 33), es decir, enfocad la mirada sin distracciones. Pero, ¿a qué debemos estar atentos? Sobre todo a la historia que vivimos, a nuestra cotidianidad que no nos debe dejar indiferentes, a sus dificultades y contradicciones, a lo que vivimos a diario con nuestros semejantes. La crisis socioeconómica que todavía sufrimos ha desvelado los puntos débiles de un sistema que, construido sólo sobre equilibrios fi-

nancieros y meras lógicas de ganancia, ha negado la centralidad del ser humano y de su creatividad. La situación que vivimos revela que la historia necesita ser sanada y que la persona sigue necesitando la visita del Salvador Jesús.

Necesitamos tener presente la Palabra de Dios: sólo escuchando al Señor y mirándole nos podemos recuperar y alzar la cabeza, encontrar nuevas razones para vivir, recursos y esperanzas para el presente y el futuro, criterios para elegir según el querer de Dios y la promesa de una vida plena. Y todo ello porque la Palabra de Dios va más allá de la precariedad de la historia; en efecto, leer la historia

sado, cada cristiano debería vivir con "la Biblia en una mano y en periódico en la otra" (Karl Barth).

La espera del Señor debe ir acompañada de un estar atentos a las personas que nos rodean. Aturdidos por un irresponsable clima de desenfrenado consumismo, que nos engaña instrumentando nuestros mejores sentimientos para reducir la Navidad a una fiesta sin Festejado, se nos pide a



dedor, sufren la pobreza a cualquier nivel: material, moral, social o espiritual.

El Señor nos invita a ser testigos de esperanza. En unos momentos de incertidumbre para la Iglesia y el mundo los cristianos podemos comenzar la misión de tú a tú, para impregnar nuestra sociedad del gozo de haber sido amados por Jesús. Él es el Salvador, a quien esperamos litúrgicamente en este Adviento, Él es a quien podemos recibir cada día en los acontecimientos personales y en los sacramentos, mientras esperamos su venida gloriosa. ¡Feliz y gozoso tiempo de Adviento!

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Administrador diocesano
Sede Vacante



a la luz del Evangelio de Jesús puede dar sentido incluso a lo más dramático de la vida de la persona. Tomando prestadas las palabras de un teólogo protestante del siglo pa-

todos un mayor sentido de la responsabilidad y de la sobriedad. Leyendo la realidad a la luz del Evangelio no podemos cerrar egoístamente los ojos a tantos que, a nuestro alre-

Intenciones del Santo Padre para diciembre de 2016

Universal: Para que en ninguna parte del mundo existan niños soldados.

Por la evangelización: Para que los pueblos de Europa redescubran la belleza, la bondad y la verdad del Evangelio que dan alegría y esperanza a la vida.



XIII Día del voluntariado de Cáritas

Por decimotercer año consecutivo, Cáritas diocesana de Osma-Soria organiza una Jornada de convivencia de todas aquellas personas que prestan generosamente su ayuda para llevar adelante sus múltiples tareas en Cáritas central o en las Cáritas parroquiales; la reunión se desarrollará el sábado 3 de diciembre. Como afirma el director de Cáritas, F. Javier Ramírez de Nicolás, *"es una oportunidad para el encuentro y para dar gracias a Dios por todas las personas que dedican su tiempo a ayudar a los más pobres y desfavorecidos"*.

Las actividades de la Jornada arrancarán a las diez y media de la mañana con la acogida a los participantes y un momento de oración. A las once y cuarto, Fernando García Cadiñanos, Vicario General de Burgos y delegado episcopal de Cáritas Burgos, disertará sobre el tema *"El voluntariado en Cáritas"*. En torno a la una de la tarde se celebrará la Santa Misa en la iglesia de San Juan de Rabanera (Soria) presidida por el Administrador diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán. Tras la celebración se compartirá la comida en la Casa diocesana, a la que seguirá un tiempo de convivencia.

Cursillo de cristiandad

Soria acogerá la celebración de un Cursillo de cristiandad durante los días 2, 3 y 4. Como siempre será en régimen de internado y se desarrollará en la casa de las HH. Nazarenas (Soria). Además, el martes 13 los cursillistas tendrán formación y celebración desde las 19.30 h. en la Casa diocesana.

Celebración en las HH. Clarisas de Soria

Durante este Curso pastoral, las HH. Clarisas de Soria celebran los 75 años de adoración eucarística permanente en el monasterio de Santo Domingo. Cada tercer jueves de mes una parroquia de la ciudad de Soria se unirá a la comunidad para dar gracias a Dios por estos 75 años; a las 19 h., oración de vísperas con bendición del Santísimo al finalizar la plegaria. Este mes acompaña a la comunidad la parroquia de Camaretas.

El Administrador diocesano con los Reyes

El Administrador diocesano de Osma-Soria, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán,



que ha participado en los trabajos de la 108ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) en Madrid, se encontró con SS. MM. los Reyes de España, Don Felipe y Doña Letizia, en el marco de la visita de los monarcas a la CEE que este año cumple sus cincuenta años de existencia.

Visita a la iglesia de Gormaz

El Vicario episcopal de patrimonio, Juan Carlos Atienza Ballano, y el presidente de la Diputación provincial de Soria visitaron las obras de la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Gormaz cuya actuación se incluye dentro del Convenio de colaboración entre el Obispado de Osma-Soria y la Institución Provincial para la conservación y reparación de iglesias y ermitas en la provincia. La intervención en la iglesia de Gormaz vino motivada por el estado de la cubierta, muy deteriorada, y se centra en la reparación del tejado de todo el edificio dejando para una segunda fase la actuación en el interior y el saneamiento de humedades. También se instalará un sistema de alarma y pararrayos. El presupuesto de esta actuación asciende a 70.626,94€ de los cuales 31.782,12€ son aportados por el Obispado, 17.656,73€ por la parroquia y el ayuntamiento de la localidad, y 21.188,08€ son aportados por la Diputación Provincial.



Otras noticias...

✓ **Jueves 1 y 8: Oración de la ANFE** por las vocaciones sacerdotales en la Casa diocesana a las 17 h.

✓ **Viernes 2 y 9: Vigilia de la ANFE** en la Casa diocesana desde las 22 h.

✓ **Sábado 3:** Última sesión del **Seminario de vida en el Espíritu** en la parroquia de San José (Soria) organizado por la Renovación Carismática desde las 10 h.

✓ **Sábado 3:** Retiro de Adviento con los **grupos laicales** en la Casa diocesana a las 19 h.

✓ **Lunes 5 y 12:** A las 20 h., **escuela de agentes de pastoral** en la Casa diocesana (Soria) sobre la Exhortación *"Amoris laetitia"*.

✓ **Viernes 9:** A las 20 h., Conferencia-coloquio *"Los multiversos y la mente: nuevos argumentos del ateísmo «científico»"* organizada por la Fundación Arribes en colaboración con Alumni de la Universidad de Navarra. Correrá a cargo de Javier Sánchez-Cañizares, Doctor en Física y en Teología, y director del Grupo Ciencia, Razon y Fe de la Universidad de Navarra.

✓ **Viernes 9: Formación permanente** para el clero en la Casa diocesana (Soria) a las 11 h.

✓ **Sábado 10: Encuentro "Adorar"** en la parroquia de La Mayor (Soria) a las 17 h.

✓ **Lunes 12: Charla de espiritualidad sanjuanista** en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h.

✓ **Miércoles 14: Retiro** para los presbíteros diocesanos en Soria a las 12 h.

✓ San Juan de Rabanera acogió la Ultreya mensual de Cursillos de cristiandad.





MARIO MUÑOZ

Los buenos amigos

DOCAT

El DOCAT es una traducción popular de la doctrina social de la Iglesia Católica según se ha ido desarrollando en sus documentos más importantes desde el papado de León XIII. El DOCAT se dirige especialmente a los jóvenes para motivarlos a que lean los grandes documentos de la Iglesia en sus originales y a que actúen según las máximas de la verdad, de la justicia y del amor. El Papa Francisco insiste una y otra vez en llamar a los cristianos a involucrarse activamente en un mundo más justo: *“Un cristiano, si no es revolucionario, en este tiempo ¡no es cristiano!”*. El libro cuenta con un maravilloso prólogo del Papa en el que afirma: *“El DOCAT quisiera responder a la importante pregunta «qué hacer»*. Por eso está diseñado como un manual de instrucciones que, poniendo en práctica el Evangelio, nos ayuda a transformarnos primero a nosotros mismos, después nuestro entorno más cercano y, finalmente, todo el mundo. Pues con la fuerza del Evangelio podemos transformar de verdad el mundo”. La obra, que de la misma forma que el YOUCAT está elaborada en forma de preguntas y respuestas, tiene doce capítulos: el plan maestro de Dios; la



unión hace la fuerza: la Iglesia y lo social; único e irrepetiblemente valioso: la persona humana; bien común, persona

Título: DOCAT
Autor: Conferencia Episcopal Austriaca
Editorial: Encuentro
Páginas: 319
Se puede adquirir en la librería diocesana

humana, solidaridad, subsidiariedad: los principios de la doctrina social; el fundamento de la sociedad: la familia; profesión y vocación: el trabajo humano; bienestar y justicia para todos: la economía; poder y moral: la comunidad política; un mundo, una humanidad: la comunidad internacional; preservar la creación: el medio ambiente; vivir en libertad y sin violencia: la paz; el compromiso personal y colectivo: practicar la caridad.

Al final de algunos capítulos se inserta en el DOCAT un “Excurso” que desarrolla ampliamente algún tema de actualidad que tiene que ver con el capítulo. Algunos de estos temas son: los nuevos medios de comunicación, la persona en la bioética, la libertad de investigación y su posible mal uso. Por último decir que cada capítulo termina con los párrafos más significativos sobre el tema tratado sacados directamente de los documentos más importantes del Magisterio de la Iglesia. En definitiva, nos encontramos ante uno de esos libros que todo sacerdote y agente de pastoral debe tener en su biblioteca particular pues se trata de una herramienta imprescindible para su formación y también para la formación de los más jóvenes.

La parroquia de Matute de Almazán rinde homenaje al fundador del Instituto Secular “Cruzada Evangélica”

El 5 de noviembre, 30 feligreses de la parroquia de Matute de Almazán con su párroco y la corporación municipal viajaron a la localidad madrileña de Coslada para rendir homenaje a uno de sus hijos más notables, el Siervo de Dios Doroteo Hernández Vera.

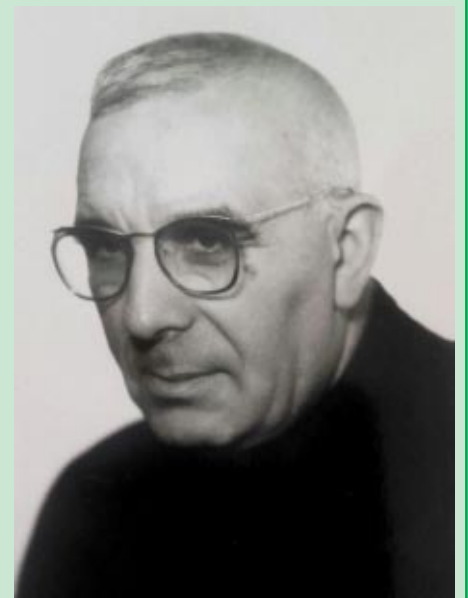
El Instituto Secular fundado por él organizó un homenaje a su fundador en el XXV aniversario de su muerte. Los actos tuvieron lugar en la Obra “Ascensión Sánchez” y consistieron en una conferen-



cia impartida por Ángel Castaño Félix, profesor de la Universidad Eclesiástica “San Dámaso” de Madrid, la actuación del coro del Colegio «Cumbres» de Santander y la Santa Misa presidida por el Vicario General de la Diócesis de Alcalá de Henares, Florentino Rueda Recuero. En el transcurso de la jornada se colocó una placa conmemorativa en la que se hace constar que *“el pueblo de Matute de Almazán en sesión de la Junta vecinal de 18 de octubre de 2016 nombró hijo predilecto de este municipio a D. Doroteo Hernández Vera [...] por sus méritos y circunstancias singulares así como por su labor humana y cristiana”*.

Doroteo Hernández Vera nació en Matute de Almazán en 1901, estudió en el Seminario de Sigüenza y fue ordenado sacerdote en Osma en 1926; tres años más tarde marchó a la Catedral de Santander y en 1937 fundó la Cruzada Evangélica. Sirvió ministerialmente en la Acción Católica y en la pastoral parroquial, sindical y

penitenciaria. Falleció en Coslada el 6 de noviembre de 1991. Su Causa de canonización está abierta.





ÁNGEL HERNÁNDEZ

Servir, abrir puertas

Una de las cualidades del Papa Francisco, me decía un señor hace unos días, es que se cree lo que dice, no aparece como algo postizo o barnizado, y lo que dice huele a Evangelio porque, lo más importante, parece vivirlo y se compromete con el discurso que hace. Como pastor está enseñándonos, desde el ejemplo, que la vida es la mejor enseñanza y que, sin ésta, las palabras suenan huecas y terminan por ofender a quienes las oyen. Hace unas semanas nos sorprendía la elección de Donald Trump como presidente de los EEUU. No era el esperado y, si es verdad que ha estado respaldado mayoritariamente por el pueblo americano, sus formas, su estilo, sus actitudes no se corresponden con la calidad y madurez política que se requiere para ser el presidente más influyente del mundo. ¿Estamos seguros en estos momentos? Es verdad que quien quiera estar al frente de cualquier colectivo ha de encarnar y vivir unas cualidades que hagan realidad la misión y función que ha de desempeñar pues no es posible entregar a un loco o a un codicioso la llave y el destino de quienes van a ser representados por él.

La situación pastoral actual, sin análisis previos, nos habla de la dificultad que tenemos delante pues son muchos los que no conocen a Cristo y viven expresando un desprecio, algunas veces agresivo, a la propuesta que la Iglesia hace. Creo que, en todo esto, necesitamos referentes que prescindan de los primeros puestos, de los títulos que clasifican y privilegian, de un querer acumular y destacar para que, por el contrario,



se pongan al servicio gratuito, generoso y desprendido de aquellos a quienes tienen que servir. Estar arriba tiene que ser, como decía Jesucristo, para servir y no para ser servido, para entregar la vida, el tiempo, el dinero, la creatividad, para hacer visible y cercano a Quién representamos y no tener miedo de dialogar con todos, incluso con aquellos que muestran, en principio, más distancia a las enseñanzas de la Iglesia.

Es difícil cuidar a los que no conocemos; por eso, un principio por el que deberíamos regirnos en la pastoral es conocer a los que pastoreamos y no elaborar discursos bien argumentados dirigidos a un pueblo con el que no tenemos relación y dar respuestas a preguntas que no se hace la gente o cuyos intereses y necesidades van por otro camino. Es clave que, a la hora de vivir y celebrar la fe, ésta también celebre la vida e ilumine la realidad de las personas en su categoría histórica. El pastor tiene que conocer a sus ovejas pues puede correr el riesgo de presumir hacerlo sin que las ovejas lo reconozcan como tal. Es claro que las ovejas también tienen que reconocer el olor del pastor pues si bien es cierto que el pastor tiene que oler a oveja sin un trato directo con las ovejas éstas no pueden distinguir a su pastor porque no lo huelen o porque va demasiado arreglado para parecerlo. No es posible llegar a la gente sin salir al lugar donde se encuentran; por ello, debemos abandonar nuestros

castillos, nuestros fuertes y hacernos y caminar junto al pueblo, “desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente. Jesús mismo es el modelo de esta opción evangelizadora que nos introduce en el corazón del pueblo... deseamos integrarnos a fondo en la sociedad, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás” (EG 268-269).

Hace unas semanas clausurábamos el Año Santo de la misericordia y se visibilizó en el gesto de “cerrar” en muchas Diócesis la Puerta Santa. Me vino al recuerdo la palabra del Apocalipsis cuando Cristo está a la puerta, llama y espera a que le abramos; sin embargo, hay momentos donde espera y no le abrimos pues la puerta está cerrada. El “no abrir” a Jesús o cerrarle la puerta indica que no siempre vivimos en plenitud la vida que Él nos ofrece, quizá no por un pecado manifiesto y público sino por resistencia a vivir en integridad su Evangelio. Pero cerrar la puerta puede representar que impedimos que Cristo salga al quedarnos en discursos, en normas, en aspiraciones humanas, en privilegios, en presencias íntimas y privadas de Dios; olvidamos así la presencia de Cristo en el santo Pueblo fiel, en el pequeño, en el pecador, en lo humano. Fue Jesucristo el que acogió

y abrió las puertas a los niños, a la mujer adúltera, al extranjero, al pecador. No tuvo problema de contagiarse con el leproso, dejarse tocar por la prostituta, supo romper con lo previsto para acoger a quien llamaba a su puerta. Decía Von Balthasar que “los que aman son los que más saben de Dios, es a ellos a quienes los teólogos tienen que escuchar. Dios, el totalmente Otro respecto a nosotros, aparece en el lugar del otro, en el «sacramento del hermano»”.

Cerrar la puerta para que Cristo no salga es mantenernos en nuestras seguridades, en nuestros planteamientos excluyentes, en nuestra visión de la fe ritual y burguesa, en separar la fe de la vida y de la caridad, en seguir anhelando una Iglesia en la que unos mandan y otros obedecen. El Papa, cuando habla de pastoral, da dos claves muy importantes: la cercanía y el encuentro. Existen, dice, “pastorales lejanas, pastorales disciplinarias que privilegian los principios, las conductas, los procedimientos organizativos... por supuesto sin cercanía, sin ternura, sin caricia. Se ignora la revolución de la ternura que provocó la encarnación del Verbo... la cercanía toma forma de diálogo y crea una cultura del encuentro”. Gracias Papa Francisco por enseñarnos tan sencillo y claro. Que Dios nos cuide y que pronto nos envíe un Obispo con la belleza de estas cualidades, con el corazón de Jesús Buen Pastor. Feliz Adviento.

Año de la misericordia

Ocho claves de la Carta apostólica “Misericordia et misera” del papa Francisco al concluir el Año Santo de la misericordia (I)



1. La misericordia es concreta y cambia vidas

Francisco usa la frase de San Agustín que describe el encuentro entre Jesús y la pecadora que iba a ser lapidada con la frase “la misericordia y la mísera”. “La misericordia es esta acción concreta del amor que, perdonando, transforma y cambia la vida”, afirma el texto. La palabra “concreto” aparece 17 veces en la carta. “No se encuentran el pecado y el juicio en abstracto sino una pecadora y el Salvador”, explica el Papa. “No aparece la ley y la justicia legal sino el amor de Dios que sabe leer el corazón de cada persona para comprender su deseo más recóndito y que debe tener el primado sobre todo”.

2. La confesión es poderosa: no se deben poner límites a la misericordia de Dios

“No existe ley ni precepto que pueda impedir a Dios volver a abrazar al hijo que regresa a Él reconociendo que se ha equivocado pero decidido a recomenzar desde el principio. Quedarse solamente en la ley equivale a banalizar la fe y la misericordia divina”, escribe el Papa. “Hay un valor propedéutico en la ley cuyo fin es la caridad. El cristiano está llamado a vivir la novedad del Evangelio, «la ley del Espíritu que da la vida en Cristo Jesús». Incluso en los casos más complejos, en los que se siente la tentación de hacer prevalecer una justicia que deriva sólo de las normas, se debe creer en la fuerza que brota de la gracia divina. Nosotros, confesores, somos testigos de tantas conversiones que suceden delante de nuestros ojos. No arruinemos esas ocasiones con comportamientos que contradigan la experiencia de la misericordia que se busca. Ayudemos, más bien, a iluminar el ámbito de la conciencia personal con el amor infinito de Dios”.

3. Hay que preparar las homilias y potenciar la Biblia con un domingo de la Palabra

Francisco afirma: “Qué importante es la homilía en la que «la verdad va de la mano de la belleza y del bien» para que el corazón de los creyentes vibre ante la grandeza de la misericordia.

Recomiendo mucho la preparación de la homilía y el cuidado de la predicación. Ella será tanto más fructuosa cuanto más haya experimentado el sacerdote en sí mismo la bondad misericordiosa del Señor”. Sobre la Palabra de Dios pide un domingo al año en que se celebre de manera especial: “Sería oportuno que cada comunidad, en un domingo del Año litúrgico, renovase su compromiso en favor de la difusión, conocimiento y profundización de la Sagrada Escritura: un domingo dedicado enteramente a la Palabra de Dios para comprender la inagotable riqueza que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo. Habría que enriquecer ese momento con iniciativas creativas que animen a los creyentes a ser instrumentos vivos de la transmisión de la Palabra. Ciertamente, entre esas iniciativas tendrá que estar la difusión más amplia de la Lectio divina para que, a través de la lectura orante del texto sagrado, la vida espiritual se fortalezca y crezca”.

4. Los confesores han de prepararse: ser acogedores, luminosos, generosos...

“A los sacerdotes renuevo la invitación a prepararse con mucho esmero para el ministerio de la confesión que es una verdadera misión sacerdotal. Os agradezco de corazón vuestro servicio y os pido que seáis acogedores con todos; testigos de la ternura paterna a pesar de la gravedad del pecado; solícitos en ayudar a reflexionar sobre el mal cometido; claros a la hora de presentar los principios morales; disponibles para acompañar a los fieles en el camino penitencial, siguiendo el paso de cada uno con paciencia; prudentes en el discernimiento de cada caso concreto; generosos en el momento de dispensar el perdón de Dios. Así como Jesús ante la mujer adúltera optó por permanecer en silencio para salvarla de su condena a muerte, del mismo modo el sacerdote en el confesionario tenga también un corazón magnánimo...”.



Concluye la peregrinación del estandarte de la misericordia

Desde que el Papa Francisco convocó el Jubileo extraordinario de la misericordia toda la Iglesia se ha volcado para que el mensaje y la experiencia de la misericordia que parte de Dios lleguen a los confines del mundo. Nuestra Iglesia en España y también nuestra Diócesis de Osma-Soria ha seguido y aprovechado estos momentos del Año Jubilar para unirse en total comunión por tal empeño evangelizador.

El año pasado, siendo Obispo Mons. Gerardo Melgar Viciosa, el Vicario de pastoral propuso el desarrollo de una peregrinación por toda la Diócesis con un estandarte en el cual se podría contemplar la imagen de la Divina Misericordia. Este estandarte ha servido de guía y referente a tantos peregrinos diocesanos y gente de buen corazón que han respondido con generosidad a acompañarlo -y hacerlo suyo

en sus vidas- en cada una de las etapas por caminos y carreteras que han configurado esta peregrinación. La respuesta de estos peregrinos ha sido muy generosa. Motivo de reflexión ha sido ver y vivir la entrega incondicional de la gente venida de otros lugares de la provincia de Soria, de puntos muy distantes de los lugares por donde el estandarte estaba atravesando en ciertas ocasiones (peregrinos de Ágre- ▶



da, Ólvega, Noviercas, Almazán o de la capital soriana, y de otros tantos lugares y pueblos de la orografía soriana), o bien gente procedente de otros puntos de España. Más motivo de agradecimiento nos suscita pensar cómo los peregrinos dejaban atrás los inconvenientes de las distancias, reservaban un día a la semana para tal dedicación y partían desde sus hogares para salir con un inmensa sonrisa a los caminos, como aquellos pobres y lisiados del camino que se acercaban a Jesús sabiendo a ciencia cierta que en Él reside la verdadera misericordia.

La peregrinación comenzó en Ágreda el 12 de diciembre de 2015, unos días después de la apertura del Año Santo, y concluyó con la llegada del estandarte a la S. I. Catedral el domingo 13 de noviembre cuando nuestra Iglesia diocesana finalizaba este Año Jubilar. Todo ello ha configurado un camino de más de 600 km. por toda la geografía de nuestra provincia. Han sido 34 etapas recorridas por los pueblos, dos desarrolladas en la capital soriana, una para poder acudir y visitar las diferentes comunidades monásticas ubicadas en Soria, y otra etapa para poder celebrar la fiesta de la misericordia vivida durante tres días en la capital. En el resto de las etapas, el estandarte ha sido portado para recorrer cada uno de los arciprestazgos y visitar muchos pueblos sorianos con el objetivo de poder llevar a todos los rincones el mensaje de Dios Padre que no se cansa de perdonar.

Mil experiencias han ayudado a tejer el tapiz de esta historia marcada por la alegría, la fortaleza, la fidelidad a la tarea emprendida por parte de los peregrinos, la fraternidad así como la esperanza -de todo un año de espera- de atravesar la Puerta Santa del perdón en la Catedral, de manera personal y comunitariamente como hermanos peregrinos, como un signo de la



conversión de los corazones y el gozo de hacerlo juntos. El amor, como reflejo del Amor del Padre, ha sido el común denominador de cada una de las etapas, haciéndose presente también en los sacerdotes de los pueblos que pastorean así como de los fieles de las parroquias que recibían y despedían el estandarte, con caluroso afecto y gran fraternidad al sentirse todos ellos pertenecientes a la gran familia diocesana que les visitaba en cada jornada. ¡Qué bonito sentirse familia! ¡Qué alentador sentirse Iglesia! También el recuerdo y agradecimiento de esos hogares y residencias de personas mayores -que físicamente no pueden atravesar las Puertas Santas de los templos- por la generosidad en la apertura de sus puertas para dejar entrar el estandarte y a los peregrinos a estos lugares donde tanto dolor se vive y tan necesaria es la misericordia de Dios. A todos ellos nuestro más sincero agradecimiento.

Todos los momentos y acontecimientos configuraron cada una de las etapas: la oración de inicio y bendición a los peregrinos en las iglesias de los pueblo de salida; caminatas expuestas al calor y al frío sorianos; pequeño almuerzo y catequesis a mitad de camino para reponer fuerzas física y espiritualmente; el rezo del Santo Rosario en la segunda parte del camino antes de llegar al pueblo de destino en el que depositábamos en María toda nuestra vida y nuestras necesidades más íntimas; así como la acogida de los oriundos del lugar saliendo al encuentro por los caminos, viviendo así la alegría puesta en las sonrisas de los peregrinos; concluyendo con nuestra ya querida canción "El Señor es mi Pastor, nada me falta" y rezando el Salmo 136 en la iglesia de llegada que servía de verdadero bálsamo espiritual para el cansancio de los peregrinos.

Es justo que se haga desde estas líneas una mención especial en señal de reconocimiento y total agradecimiento a la labor de Cruz Roja de Soria, en especial a la Asamblea local de Cruz Roja en Ágreda, por su trabajo prestado -en muchas ocasiones fuera de sus compromisos- así como al empeño, especialmente de su presidenta junto con los voluntarios de ésta y otras asambleas, para que esta iniciativa pudiera iniciarse y llegara a su fin. Todos los que hemos caminado hemos entendido que sin la presencia y asistencia de este servicio preventivo de Cruz Roja en todas y cada una de las etapas no hubiera sido posible la peregrinación. Reiteramos nuestro agradecimiento por esta labor encomiable.

A la vez ¡cuántas sorpresas y acontecimientos inesperados en cada etapa! Emociones y alegrías, reencuentros y abrazos, bienvenidas y despedidas; vivencias que sólo Dios y los caminos andados conocen en profundidad. Desde estas líneas la felicitación más sincera a todos aquellos que



habéis participado, colaborado y comprometido en esta preciosa historia: pequeños y mayores, los que han prestado constantemente sus vehículos para ayudar a los traslados de los peregrinos, los cantantes que alegraban con su música las caminatas, las familias que han preparado en cada etapa los almuerzos para que muchos peregrinos no pasaran hambre ni sed, sin olvidarnos del agradecimiento a las familias de los peregrinos que quedaban en sus casas a la espera de que éstos volvieran... y a tantos y tantos que han prestado su servicio desde lo más oculto. A todos ellos damos las gracias de corazón.

Gracias de todo corazón, en último lugar, a todos los sacerdotes que con ilusión e inmenso amor nos han acogido en cada una de las etapas de la peregrinación; gracias porque algunos con gran celo sacerdotal nos han acompañado físicamente y guiado espiritualmente por los caminos de esta gran aventura.

La tarea se ha cumplido y la peregrinación ha llegado a su fin. Los corazones han cambiado y los peregrinos así lo testimoniaban. Pero podríamos decir que sólo ha concluido una parte de esta preciosa historia; ahora el Señor y la Iglesia nos llaman a seguir peregrinando y portando la misericordia de Dios a cuantos la precisan. Sólo queda dar gracias al Señor de la Vida por haber confiado en nosotros para ser portadores de un estandarte que simboliza la misericordia de Dios tan necesaria en este mundo, recordando las palabras del Papa Francisco: "En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas (del mundo), a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia".

José L. Martín Marín

